



DIPUTACION PROVINCIAL DE VALENCIA — INSTITUCION ALFONSO EL MAGNANIMO

SERVICIO DE INVESTIGACION PREHISTORICA  
SECCION DEL C. S. I. C. — INSTITUTO DE ARQUEOLOGIA RODRIGO CARO  
SERIE DE TRABAJOS VARIOS

Núm. 23

EL PLOMO ESCRITO  
DE  
LA BASTIDA DE LES ALCUSES  
(MOGENTE)

(Addenda et Corrigenda)

por

PIO BELTRAN VILLAGRASA



VALENCIA  
Editorial FEDSA - Mar, 31  
1962



DIPUTACION PROVINCIAL DE VALENCIA — INSTITUCION ALFONSO EL MAGNANIMO

SERVICIO DE INVESTIGACION PREHISTORICA

SECCION DEL C. S. I. C. — INSTITUTO DE ARQUEOLOGIA RODRIGO CARO

SERIE DE TRABAJOS VARIOS

Núm. 23

EL PLOMO ESCRITO  
DE  
LA BASTIDA DE LES ALCUSES  
(MOGENTE)

(Addenda et Corrigenda)

por

PIO BELTRAN VILLAGRASA



VALENCIA  
Editorial FEDSA - Mar, 31  
1962



INSTITUTO VASCO DE LINGÜÍSTICA Y LINGÜÍSTICA  
DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIONES LINGÜÍSTICAS  
SERVICIO DE INVESTIGACIONES LINGÜÍSTICAS

EL PLOMO ESCRITO  
DE  
LA BARRIDA DE LES ALCUSES

(INOCENTE)  
(Alfonso de Compañón)  
por  
INSTITUTO VASCO DE LINGÜÍSTICA



VASCO  
1989

## INTRODUCCION

En el año 1954 publicó el Servicio de Investigación Prehistórica de Valencia mi trabajo sobre «El Plomo escrito de la Bastida de les Alcuses, de Mogente» y no pasó mucho tiempo sin que me diera cuenta de haber cometido algunos errores, de que le sobran algunas cosas y de que es conveniente aligerar otras. Además, he creído siempre que es indispensable comparar los textos de alfabetos análogos y los que contienen palabras comunes, como si fueran de la misma lengua o de un grupo de lenguas afines; y con solamente unos pocos textos ibéricos del Sur de España pude manejar medios fáciles y cómodos para fundamentar algunas de las equivalencias de los signos de Mogente, partiendo de los nombres de los magistrados contenidos en las monedas del grupo de Obulco.

Al agotarse la publicación de 1954 y deseando el Director del Servicio de Investigación Prehistórica, hacer una nueva edición, le he propuesto corregir mis equivocaciones, suprimir lo superfluo y añadir algunos métodos de comprobación que hagan más convincente para los lectores el nuevo alfabeto ahora propuesto.

Estoy satisfecho de poder autocorregirme; y no me extrañaría que dentro de seis años (si es que vivo) o antes, se me hayan ocurrido modificaciones de las cosas que ahora escribo y que entonces, por mi habitual optimismo, me parecerán más acertadas que las que ahora he de proponer.

Valencia, 15 de enero de 1962.

## DESCRIPCION DEL PLOMO

Este insigne monumento se conserva en el Servicio de Investigación Prehistórica de la Excma. Diputación Provincial de Valencia, concesionaria de las excavaciones arqueológicas realizadas en el poblado ibérico de «La Bastida de les Alcuses», de Mogente. Apareció durante dichas excavaciones el día 28 de julio de 1928, en el fondo de la habitación número 48; salió arrollado bajo la solera de un pequeño molino de piedra, habiendo sido desarrollado y extendido por don Isidro Ballester (Lám. I).

Fue publicada y descrita esta pieza, muy minuciosamente, por I. Ballester Tormo y L. Pericot García (1), a cuyas noticias me refiero para su descripción. Publicáronla luego L. Pericot García (2), J. de Calasanz Serra Ràfols (3), D. Fletcher Valls (4) y el que esto escribe (5).

«Trátase de una delgada planchuela rectangular de plomo, que mide 180 mm. de largo por 49 de ancho y se halla escrita por ambos lados con caracteres ibéricos» (Lám. II).

Las palabras de sus tres textos están divididas en líneas por medio de rayas paralelas y las de cada línea están separadas por «interpunciones» de número variable de puntos y con diversas distribuciones, que en el texto B se reducen a líneas verticales de puntos, repasadas con trazos continuos, y en el C a líneas verticales de puntos.

---

(1) I. BALLESTER TORMO y L. PERICOT GARCIA: "La Bastida de les Alcuses (Mogente)". Archivo de Prehistoria Levantina, vol. I, Valencia, 1928, págs. 190 y ss. y Lám. VIII.

(2) L. PERICOT GARCIA: "Historia de España" I. (2.<sup>a</sup> edición), Barcelona, 1942, pág. 406.

(3) J. de C. SERRA RAFOLS: "Epigrafia. Noves inscripcions ibèriques". Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans, MCMXXVII-XXXI, Barcelona, 1936, pág. 333.

(4) D. FLETCHER VALLS: "Inscripciones ibéricas del Museo de Prehistoria de Valencia". I.D.E.I.E.V., núm. 2, Valencia, 1953, pág. 46.

(5) P. BELTRAN VILLAGRASA: "El plomo escrito de la Bastida de les Alcuses (Mogente)". Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica, núm. 16, Valencia, 1954.

Los tres textos están escritos de derecha a izquierda con signos análogos o idénticos a los utilizados en otros escritos y monedas del Sur de la Península, a los que llamaremos de un modo general **ibéricos del Sur**, los cuales tienen grandes analogías con los alfabetos monetales del litoral oriental. A primera vista se observa que fueron escritos por más de una mano, y algunas variaciones en determinados signos hacen pensar en que son de alfabetos casi idénticos, pero no en su totalidad.

El texto más largo, y quizá el último escrito, contiene veinte palabras; debe comenzar por abajo, a la derecha, y le llamaremos A. Sus signos están distribuidos en la forma siguiente:

	N.º de signos
1.ª línea: Cinco palabras (n.º 1, 2, 3, 4, 5) con 9 + 9 + 6 + 8 + 9 signos ... ..	41
2.ª línea: Cinco palabras (n.º 6, 7, 8, 9, 10) con 7 + 7 + 8 + 1 (al pie) + 7 + 9 signos ...	39
3.ª línea: Cuatro palabras (n.º 11, 12, 13, 14) con 8 + 7 + 10 + 10 signos.. ..	35
4.ª línea: Cinco palabras (n.º 15, 16, 17, 18, 19) con 7 + 7 + 10 + 1 (nexo) + 8 + 1 signos ...	34
5.ª línea: Una palabra (n.º 20), signos ... ..	10
Total ... ..	159

Es decir, en total 20 palabras con 159 signos sobre los cuales fue pasado un punzón o estilete produciendo tachaduras horizontales, de las cuales se salvaron pocas palabras (las n.º 15, 18, 19). Ignoro cuál fue el motivo que originó esta práctica.

De las 20 palabras se repiten las siguientes:

La 13 y 20 que se diferencian de la 14 en el último signo.

La 9 y 15 que se diferencian de la 7 en el último signo y de la 18 en los dos últimos.

La 5 y 10 que solamente se diferencian en ligeros detalles.

Existen pequeñas diferencias entre signos que deben ser iguales, pero no es posible decidirse por una resolución segura mientras no se conozcan más textos con alfabetos idénticos a los de éste.

El signo suelto que forma la palabra 19 no es un error del amanuense como se verá más adelante.

En realidad quedan 16 palabras distintas y si se tiene en cuenta que algunas se diferencian en sus dos últimos signos, quedan reducidas a 13.

Se deduce de ello que **casi** todas las palabras son verdaderas frases.

Las desinencias son también pocas, puesto que se reducen a las siguientes:

- a) Los dos últimos signos de las palabras 5 = 10 y 13 = 20.
- b) Los dos últimos signos de las palabras 9 = 15, 16, 11, 4, 17, 12, 1, 6, 2, 3, 8.
- c) Los dos últimos signos de la palabra 14.
- d) Los dos últimos signos de la palabra 7.
- e) Los tres últimos signos de la palabra 18.

Al estudiar el texto detalladamente, veremos que en realidad son dos terminaciones distintas, que dan lugar a un sonsonete o salmodia que deja las palabras independientes entre sí, por lo cual se pensó, por parte de alguien, que se trataba de una cuenta o de anotaciones de especies u objetos varios con números indicados mediante los grupos de puntos que siguen a las palabras.

En la cara opuesta contiene los textos B y C. El primero que se escribió en el plomo, tuvo que ser el C, que tiene las palabras incompletas por haber sido cortado con una tijera al escribir el A. Ambos, A y C, parecen tener el mismo alfabeto, si bien no puede asegurarse rotundamente por ser muy corto el C.

El texto B contiene los siguientes signos:

	<u>N.º de signos</u>
1.ª línea: Dos palabras (n.º 1, 2) con 9 + 9 signos .....	18
2.ª línea: Tres palabras (n.º 3, 4, 5) con 6 + 9 + 5 signos .....	20
3.ª línea: Dos palabras (n.º 6, 7) con 9 + 3 signos .....	12
4.ª línea: Tres palabras (n.º 8, 9, 10) con 8 + 5 + 3 signos .....	16
Total .....	<u>66</u>

Las diez palabras son distintas y deben formar un relato continuo sin las desinencias ni las repeticiones del texto A.

19 18 17 16 15  
 14 13 12 11 10 9 8 7 6  
 5 4 3 2 1

Texto A

19 18 17 16 15  
 14 13 12 11 10 9 8 7 6  
 5 4 3 2 1

Textos B y C





El texto C tiene cuatro palabras en dos líneas, con la siguiente distribución:

	N.º de signos
1.ª línea: Tres palabras (n.º 1 incompleta, 2, 3) con 5 + 3 + 9 signos ... ..	17
2.ª línea: Una palabra incompleta con dos signos y quizá parte de otro anterior ... ..	3
Total ... ..	20

El plomo tiene en total  $159 + 66 + 20$  signos = 245 signos.

El texto más largo, al que llamaremos A, contiene 27 signos distintos; uno de ellos es un nexa y parece como si hubiera 26.

El texto B (intermedio) que no tiene nexos, tiene 21 signos distintos, casi todos coincidentes con los del A.

El texto C, también sin nexos, tiene 15 signos distintos que se corresponden totalmente con los del A.

## OBSERVACIONES GENERALES SOBRE LOS ALFABETOS Y LOS IDIOMAS IBERICOS

Llamaremos «alfabetos ibéricos» a los españoles no coincidentes con los griegos, latinos y púnicos; todavía eliminaremos otro, muy distinto del monetario del Noreste, que aparece en monedas del extremo Sur de la costa de la Península, en las provincias de Cádiz y Málaga. En cuanto a las lenguas habladas en la Península, ésta se divide en una zona litoral y fronteriza que va desde el Bidasoa por los Pirineos hasta el río Aude y hasta el mar, y que contiene la región de Narbona, el valle del Ebro con sus afluentes de la izquierda y parte de las cuencas afluentes de la derecha, y después Cataluña, parte de Aragón, Valencia, Murcia, Andalucía (salvo la parte ya citada y algunas comarcas célticas de extensiones no bien definidas) y desde el Guadiana a la desembocadura del Tago, por las comarcas costeras de Portugal. Todos los autores señalan para los idiomas de los citados terrenos dos características importantes que no se dan en el resto de la Península. A saber:

A) Ninguna de sus palabras comienzan por **r, r̄ = rr.**

B) No se da en ellas el fenómeno de la sucesión **muta cum liquida** y si aparecen nombres en los que ocurra tal circunstancia, no son ibéricos aunque fueran escritos con alfabetos de las «regiones ibéricas» o ibe-rizadas.

Es fundamental el comenzar por estas observaciones para no utilizar en las investigaciones monumentos procedentes del centro y noroeste de la Península.

Los tratadistas citan un texto famoso de Strabon (III, 1, 6) (6) refe-

---

(6) A. GARCIA Y BELLIDO: "España y los españoles hace 2.000 años según la geografía de Strabon". Madrid, 1945.

FONTES HISPANIAE ANTIQUAE, fascículo VI. Barcelona, 1952, págs. 47 y 142.

rente a la «gramática» de los turdetanos, de los cuales dijo que eran los más cultos de todos los «iberos» y que tenían «escritos de antigua memoria, poemas y leyes en verso, que ellos dicen de seis mil años». También dijo que los pueblos iberos hablaban lenguas variadas y que escribían con diversas grafías. Poco es todo esto y suficientemente incierto; pero no se opone a las consideraciones arriba enunciadas.

Los monumentos hallados demuestran que los pueblos meridionales que formaron en algún tiempo el imperio Tartesio (¿Turdetano?), y que parece llegó desde la desembocadura del Tajo por toda la costa y por Andalucía hasta el cabo de la Nao (en Alicante), usaron varios idiomas afines entre sí que escribieron mediante alfabetos que, aún siendo diferentes, tienen tales semejanzas que parecen proceder de un tronco primitivo o «protoalfabeto», y que estas grafías modificadas en su expansión a través de los tiempos, llegaron a los Pirineos y al río Aude conservando los elementos fundamentales de su fonética y, además, palabras que se repiten frecuentemente en los textos de las regiones donde se empleaban los alfabetos ibéricos, pero con las restricciones y excepciones indicadas más arriba.

Dichos «alfabetos ibéricos del Sur» son muy análogos entre sí pareciéndose mucho a los «ibéricos del N. E.», aunque se diferencien de éstos en algunas partes importantes y sea necesario estudiarlos individualmente y en sus mutuas relaciones, partiendo de los signos que son idénticos en todos, los cuales pueden servir de puntos de partida para investigar qué sonidos corresponden a los que resultan distintos. En algunos casos un mismo signo tiene sonidos distintos en varios alfabetos y esta circunstancia obliga a proceder con prudencia y con reserva en la admisión de identidades fonéticas entre signos iguales, pero procedentes de distintos alfabetos; e indica la imposibilidad de dar resultados definitivos, sin conocer palabras que se hallen escritas con grafías diversas.

Los alfabetos monetales del N. E. pueden admitirse como totalmente identificados (salvo en muy pocos y raros signos) gracias a los estudios de don Manuel Gómez Moreno y la técnica de su comprobación resulta bastante simple (7); aplicándola sistemáticamente a los otros alfabetos peninsulares análogos, creo que se llega, en muchos casos, a resultados definitivos.

Daré una síntesis rapidísima de los métodos utilizados para el estudio.

---

(7) A. BELTRAN MARTINEZ: "El alfabeto de la zona de las monedas con el jinete ibérico". Instituto de Estudios Pirenaicos, Zaragoza, 1942.

P. BELTRAN VILLAGRASA: "Los textos ibéricos de Liria". Revista Valenciana de Filología, núm. 3. Valencia, 1953. (Pero el trabajo es posterior al año 1953).

1.º—Se conocen palabras suficientes para poder determinar a primera vista los signos monetales del N. E. correspondientes a los sonidos **n** (continua), **i** (vocal) y **ki, gui** (sílabas bilíteras de oclusiva y vocal) mediante la equivocación sufrida por uno de los primeros abridores de cuños de la ceca indígena de Empori(ae) al escribir debajo del Pegaso la palabra latina MVNICI. También atendiendo a los ases bilingües de la ceca levantina GILI queda determinado el signo de sonido L.

2.º—Atendiendo a que las palabras «ibéricas» no comienzan por **r, r̄,** es fácil determinar, por exclusión, los sonidos correspondientes en las monedas, y lápidas y cerámicas del N. E. y Levante de la península, con sólo hacer la lista de los signos iniciales de todas las palabras escritas en dichos alfabetos y se ve (salvo las dudas que pudieran desprenderse de algunos raros signos) que hay dos por los que nunca comienzan y que corresponden a dichos sonidos. Los dos signos citados son permutables entre sí en algunas palabras escritas con este alfabeto.

3.º—Al atender, como antes, a los signos iniciales de las «grafías ibéricas» del N. E. y de Levante se puede asegurar que si una palabra comienza por L, el signo que le sigue es una vocal. Hasta el momento las vocales identificadas son las **a, e, i, o, u,** más una **é** que debe ser «larga».

4.º—Por comparación entre palabras escritas a la vez con el alfabeto ibérico y con el latino, o con el jónico de Alcoy, Mula y Campello, se determinan fácilmente los signos correspondientes a las continuas **s, ş** permutables entre sí. Queda un signo dudoso en forma de T que Hübner asimiló a la **z** sin que hasta el momento se haya podido comprobar si es cierta la propuesta.

5.º—Con sólo estas nociones quedan identificados todos los signos de las consonantes continuas (incluso el correspondiente al sonido **m** sustituido en algunos alfabetos por el sonido **n**), y se pueden formar tres grupos de signos, a saber:

I.—Las vocales arriba consignadas, más una que puede ser **Y** pero que no interesa en este momento. En total, 7.

II.—Las continuas citadas. En total, 8.

III.—Otros 15 signos que no pertenecen a ninguno de los grupos anteriores y que teniendo en cuenta que en las lenguas ibéricas no hay palabras que comiencen por dos continuas (salvo rarísimas excepciones), ni se da la secuencia de **muta cum líquida**, es necesario **que tales signos sean bilíteros de oclusiva y vocal.**

La composición de las palabras conocidas indica que los signos de este grupo no están formados por la secuencia «vocal-oclusiva».

6.º—En las palabras ibéricas compuestas, se escriben todos los signos

de sus partes como en los casos **arse-etar**, **bas-šumingu** (las **s**, **š** de sonidos distintos).

7.º—No es posible que los signos correspondientes a los sonidos **r**, **ř** vayan seguidos.

8.º—No conozco, por ahora, ninguna palabra ibérica que termine por la continua L. Se exceptúa el nombre **orcail** de un magistrado monetal en una moneda con OBVLCO; en otras monedas análogas hay otro nombre escrito **orcailu**. Ambos se escriben de derecha a izquierda.

Todas estas reglas son aplicables a las palabras de las regiones netamente ibéricas y escritas con alfabetos análogos a los citados de la zona oriental peninsular.

Si tuviéramos tantos materiales de la región meridional como conocemos de la zona oriental, no haría falta recurrir a los alfabetos conocidos de estas últimas regiones para determinar los del Sur; pero ante la escasez de letreros asequibles para mí, he de utilizar las comparaciones de las grafías distintas de una misma palabra.

Entre muchos ejemplos se puede poner el siguiente: En las monedas **bilingües** o latinas de Cástulo aparece el nombre ISCER suelto o unido a SACAL, formando SACAL-ISCER comparable a los grupos

Ξ Ρ Α Δ Μ Ξ Δ Φ  
 Π Α Κ Α Δ Ι Π Κ Η Δ

que son una palabra del plomo de Liria y otra del texto C del plomo 1.º de Alcoy. La misma palabra ISCER entra en la composición de los nombres de un magistrado monetal de Indica-Emporion y de otro de Obulco llamados respectivamente **isker-beles** e **Isker-adin**.

Ν Σ Ε Ρ Ζ Λ Ε Μ      Υ Φ Δ Ρ Κ Κ Ξ Ψ  
 i s k e ř b e l e s      n d i a r k e s i

Teniendo en cuenta las coincidencias de formas entre muchos signos de los dos alfabetos del N. E. y Levante y del Sur, y la frecuencia de la terminación **adin** en los nombres de varones ibéricos, se pueden determinar de un golpe los siete signos distintos del nombre obulconense.

Aplicado el método a varios ejemplos se determina el alfabeto monetal de Obulco y, conocido éste, resulta inmediatamente el de Mogente.

### CASTULO Y SUS MONEDAS

Los autores antiguos hacen referencia a dos ciudades muy distintas llamadas Cástulo, una de ellas en la Celtiberia y la otra en las estribaciones meridionales de la Sierra Morena; pero hasta el momento no conozco las grafías completas de sus nombres con caracteres latinos para poder compararlas con los nombres ibéricos que dan las monedas.

Refiriéndonos a la ciudad próxima a Linares (molino de Cazlona) se conocen algunos ases latinos con nombres de magistrados de los que interesa citar los siguientes:

1.—As latino.

A).—Cabeza laureada a la derecha; detrás SACAL— delante IS-CER.

R).—Esfinge, con casco, andando hacia la derecha. Arriba delante CAST y en el exergo SOCED(unin) (8).

2.—As latino.

A).—Cabeza diademada? a la derecha; detrás C. AEL; delante M. IS-CER.

R).—Mismo tipo de la anterior; delante (hacia arriba) C.M.; detrás (hacia abajo) L. F.; exergo (Vacío) (9).

(8) A. HEISS: "Description générale des monnaies antiques de l'Espagne". Paris, 1870, lám. XL, 20.

A. VIVES ESCUDERO: "La Moneda Hispánica". Madrid, 1926. Lám. LXX, 13 (37).

(9) A. DELGADO: "Nuevo método de clasificación de las medallas autónomas de España". Sevilla, 1871, lám. 115, 32.

VIVES ESCUDERO: Op. cit. nota 8, lám. LXX. 14 (38). Muchas improntas con la descripción indicada.

3.—As latino de módulo reducido, análogo al anterior.

A).—Igual con C.AE y M. ISC.

R).—Análogo al anterior pero más confuso. Quizá M.FVL (10).

Se debe al P. Enrique Flórez el haber completado el nombre CAST(ulo) del primero de los ases, que fue aceptado por todos los autores como correspondiente a una ciudad oretana de la Citerior en tierras muy próximas a la Provincia Ulterior, cuyas ruinas identificó en 1782 don Francisco Pérez Bayer, con las del despoblado de Cazlona cerca de los ríos Guadalimar y Guadalquivir, no lejos de los ciudades de Linares y Baeza (11).

Otros ases de tipos muy análogos a los señalados, tienen bajo la esfinge un letrero, retrógrado o directo, identificado por todos con el nombre indígena de la ciudad, y algunos signos ibéricos sueltos, fácilmente interpretables en las áreas del anverso o del reverso.

El nombre incompleto CAST, que figura en los ases, hizo que se vacilara en la atribución de sus monedas ibéricas a varios pueblos de Andalucía, hasta que en el año 1857, al redactar don Antonio Delgado el Catálogo de la Colección del Chambelán Gustavo Lórichs, las adjudicó a Cástulo, comparándolas con la antedicha latina y atendiendo a lo abundantes que son en los hallazgos monetales de la Mancha Baja; y desde entonces han sido atribuidas unánimemente a la citada ciudad oretana de Cástulo, en compañía de los semises ibéricos y bilingües con un toro parado y la leyenda indígena, que tienen los nombres de monetarios latinos en los bilingües. También hay cuadrantes ibéricos con un jabalí corriendo a la derecha, y monedas pequeñas en conexión con las latinas de Obulco.

El nombre indígena de la ciudad está escrito en todas ellas, en una de las formas (12):

a) H1◊MΛ	e) ΛM◊NH
b) ΛM◊Nϣ	f) ϣ1◊MΛ
c) ΛM◊Nϣ	g) ΛM◊1ϣ
d) ΛM◊NH	h) ΛM◊Nϣ

(10) HEISS: Op. cit. nota 8, Lám. XL, 21.

VIVES ESCUDERO: Op. cit. nota 8, Lám. LXXI, 1 (39).

(11) F. PEREZ BAYER: "Diario del viaje que hizo desde Valencia a Andalucía y Portugal en 1782". Ms. Biblioteca de la Real Academia de la Historia.

(12) a) Colección de Don Manuel Vidal-Quadras Ramón (*Catálogo*, núm. 207, Lám. I, núm. 15).

b), c), d), e) y f). Colección de Don Joaquín Sánchez Jiménez, de Albacete.

g) y h). Abundantísimos en todas las colecciones.



Las letras CAST de la leyenda latina comparadas con el principio de la indígena dan las equivalencias:

Signos 1.º = **ca**; 2.º = **ş**; 3.º = **t** = **ti** según el ejemplo citado, que viene corroborado con esta comparación. También resultan claras las equivalencias de los signos 4.º = L y 5.º = o.

La equivalencia entre el signo central y el sonido **du, tu** no puede ser admitida porque en escritos más largos, con alfabetos análogos al de Cástulo, está este signo, cuyo sonido se debate, y el de la forma de triángulo que siempre suena **du, tu**.

La equivalencia **di, ti** es correcta y resulta probada en otros ejemplos; por esta razón será necesario admitir que el nombre de Cástulo de la ciudad es una romanización del verdadero nombre que figura en las monedas.

En la piedra del C.I.L. II 3294 figura (en una de sus caras) un nombre que dice:

P. CORNIILIVS P. L. / DIPHILVS / CASTLOSAIC

escrito con caracteres de la época augústea.

En las monedas visigodas el nombre de la ceca y sede episcopal (luego trasladada a Beatia) está en una de las formas

CAST. L. NA, CASTELNA, CASTILNA,

que con el tiempo se convirtió en Cazlona.

No cabe duda; el nombre ibérico de la ciudad fue **Castilo**.

Además de tener las monedas el nombre directo o invertido de la ciudad, hay en los anversos o en los reversos signos ibéricos sueltos, como el **go** del N. E. (pero tumbado), los **ş, e, u**, y un signo parecido al **ga, ca**, que no puede tener estos sonidos porque ya está determinado cuál les corresponde, y que ha de ser una forma de la **e** tal como aparece en el vaso vulgarmente llamado «de Cástulo».

Todavía existen otros ases de los mismos tipos que los de Cástulo, pero son monedas muy raras y no hay seguridad en las lecturas de sus letreros, que por un lado es **bastil(o)** o mejor **bastia**, correspondiente a Bastia (Baza) en el único as conocido del Museo Arqueológico Nacional; y parece que solamente tiene cuatro signos y el primero no lo conozco en otras monedas. Queda un as rarísimo con los tipos de Cástulo y cuya leyenda no he sabido leer; perteneció al Sr. Espín Rael de Lorca y no he llegado a ver la moneda que él juzgaba genuina; el empastelamiento de los signos hace que no pueda ser tenida en cuenta la lectura que propuso su dueño.

**EL VASO DE TORRES**

(Vulgarmente de CASTULO)

Apareció en 1618, boca abajo y colmado de monedas; «el vaso pesaba diez onzas de plata y cabían en él veinticuatro de agua» (peso 287,558 gramos de plata y capacidad 690,139 cm. cúbicos, altura 105 mm. y diámetro de la boca 137 mm.) (13).

El marqués de la Aula, que dio noticia del hallazgo, lo describe así:

«Año de 1618 en tierra de Torres, lugar del Marqués de Camarasa, tres leguas de Baeza, y no lejos de Cazlona, donde por la alusión del nombre y hallarse insignes ruinas, y mucha cantidad de pedazos de estatuas, pretenden algunos que fue Cástulo; se halló un vaso de plata liso por de fuera, y con una moldura a la redonda del labio por de dentro, de la hechura que abajo irá señalado, y tenía hecha con cincel en un breve renglón, las letras que también van señaladas, dicen estaba boca abajo, y cabría alguna cantidad de monedas de plata, que sin las que se perdieron, o tomaría para sí el que las halló, llegaron a mi poder con el dicho vaso 683, todas del peso del denario romano y las más con la señal de dicho denario X, excepto un victoriato que es de la mitad del peso; unas eran de diversos reversos, otras eran quadrigatos diversos, otras bigatos, otras tienen dos hombres armados que corren parejas a caballo, con lanzas seguidos y estrellas sobre los morriones, que dicen representan a Cástor y Polux, había unas conformes a otras en la señal y inscripción, y otras diver-

---

(13) Carta del Marqués de la Aula, de 15 febrero 1623 a Rodrigo Cero. Esta se halla, según Delgado, en la Biblioteca Nacional, Sección de Ms. S. 41. L. J. VELAZQUEZ. "Ensayo sobre los alphabetos de las letras desconocidas que se encuentran en las más antiguas medallas y monumentos de España", Madrid, 1752, reproduce el vaso en la tab. XIX, copiándolo de la citada carta, pero da noticias equivocadas en la pág. 123.



sas; de manera que venían a ser más de cien (105 tipos) diferencias entre todas, había en particular ocho diferencias dellas (no dice en qué número cada una) que no eran letras Romanas sino semejantes a la de la escudilla que tampoco lo son, no Griegas sino a mi parecer Españolas antiguas, como también lo entiende Antonio Agustín, en algunas que trae semejantes; el vaso que pesaba diez onzas de plata y cabía 24 de agua» (14).

Dibujó como supo (y bastante bien) los letreros ibéricos hallados, que fueron: 1: afeçoñada; 2: bolşcan; 3: arsaos; 4: bengoda-başcunes; 5: cañica-conteñbia; 6,7, igaldesken o igaldensken; 8: ildiřdaşalirban.

Atendiendo a la cronología de Sydenham, los denarios romanos más modernos van del 106 al 100 o poco más tarde.

Es interesante hacer constar que los denarios ibéricos aparecidos bajo el vaso estaban en curso en el año 100 y que en aquel tiempo se ponían

(14) "Discurso del Marqués de la Aula sobre el vaso y medallas que se hallaron en Cazlona año 1618". Ms. en la Biblioteca del Sr. Caballero Infante y en la Biblioteca Nacional, Sección Ms., S. 41, fol. 42. Fue publicado por don Antonio Delgado (Op. cit. nota 9), I, nota B, págs. 148 a 151, con un dibujo imperfecto del vaso. También lo anotó Mommsen, "Histoire de la Monnaie romaine", traduc. del duque de Blacas, París, 1870, tomo I, pág. 124, nota 3, hallazgo 2.º. Comparándolo con el 3.º de La Oliva llegó a fijar en los años 96-93 su ocultación.

E. A. SYDENHAM: "The Coinage of the Roman Republic", Londres, 1952, hallazgo 12, dio para su ocultación las fechas 98-97, o sea, casi las de Mommsen.

en las copas de plata de la región oretana letreros con grafías análogas a las puestas en las monedas ibéricas y bilingües de Cástulo (15).

Los signos de la inscripción del vaso de Torres son, casi en su totalidad, los anticipados en el ejemplo puesto y los aparecidos en las monedas de Cástulo, resultando la lectura:

ga — n — e — n — i — ke  
 1 2 3 4 5 6  
 ki — de — r — o — be — e — n  
 7 8 9 10 11 12 13

existiendo dudas solamente en los signos 3 = 12 aparecidos sueltos en las monedas de Cástulo y que son el que tiene sonido *é* en el alfabeto del litoral oriental, pero que en este caso seguramente es una de las formas del *e*. El 8 no puede ser ninguna de las continuas ya conocidas, ni la *ř* por estar junto a la *r*, ni las vocales *e*, *i*, *o* de dicho letrero, ni las *a*, *u* como pronto se verá; se trata de un signo formado por una oclusiva seguida de una vocal que ha sonar en este caso *de*.

En cuanto al signo 11, veremos en capítulo VI que suena *be*.

(15) Sobre las monedas halladas en el vaso véanse en E. BABELON: "Description historique des monnaies de la République romaine", París, 1885-1886, y en SYDENHAM, Op. cit. nota 14, los denarios siguientes:

Babelon		Sydenham		
Licina, 7,	año 110	548,	hacia el 106.	P. Licinius Nerva.
Lutatia 2,	" 104	559,	" " 106.	Q. Lutatius Cerco.
Claudia 7,	" 106	569,	" " 106 - 105.	C. Claudius Pulcher, del que se conoce el <i>cursus honorum</i> por una lápida de Roma (CIL I, p. 200), en la que se dice que "iii vir a. a. a. f. f. aed. cur. (en el 99) pr(aetor), en Sicilia, en el 92 y cónsul con M. Perperna en el año 90. Este denario es de los más modernos de "El Centenillo" (Sierra Morena), hallado en 1911 y ocultado, según Sydenham, en 105.
Deidia 2,	" 112	550,	hacia 105-104.	T. Deidius.
Marcia 12,	" 112	551,	" 105-104.	L. Marcus Philippus.
Cornelia 19	" 99	561,	" 105.	Cn. Cornelius Blasius.
Caesia 1	" 104	564,	" 103.	L. Caesius.
Cornelia 24	" 90	576,	" 101.	L. Cornelius Scipio Asiagenus.
Thoria 1	" 94	594,	" 100 - 95.	L. Thorius Balbus.

### LOS ASES DE «ORKE» Y OTRAS EMISIONES ANALOGAS

Se conocen unos ases tardíos muy comunes, que tienen cabezas varoniles en los anversos y jinetes galopando a la izquierda con lanza y escudo redondo como en otros ases que les sirvieron de modelo y de los cuales se trata en este mismo epígrafe. Bajo el caballo hay una leyenda ibérica que va de izquierda a derecha en varias formas como las:

HPKÆKN HPKÆKN HPKÆKN

reproducidas por Vives (16), leídas intuitivamente por Domenico Sestini en el año 1817 como si sonaran VRKEKAN, VRCECAN y que luego Feliciano de Saulcy (17) atribuyó, también intuitivamente, a «Urke bastitanorum», ciudad supuesta en el «Sinus Urcitanorum» o de Almería, tierra adentro sobre el río.

No debió estar lejos de Urke otra ceca que fabricó ases de los mismos tipos y denarios en los que un jinete con lanza y rodela, galopando a izquierda lleva otro caballo cogido de las riendas (18).

Estas piezas llevan letreros de formas muy variadas y entre ellas las:

NAO≡ NAOÆKN NAOÆKN  
NAOÆKN NAOONÆKN NAOONÆKN

(16) VIVES ESCUDERO: Op. cit. nota 8, Ceca ibérica, 92, Lám. LXVII.

(17) F. DE SAULCY: "Essai de classification des monnaies autonomes de l'Espagne". Metz, 1840, leyenda 117.

(18) VIVES ESCUDERO: Op. cit. nota 8, Ceca ibérica 90, Lám. LXVI.

Los dos últimos signos de las leyendas de Orke forman el final **-ken** que ponen los epígrafes de la región litoral catalana y el signo anterior tiene el sonido **-s** formándose un final en **s-ken** como en las monedas de **ause-s-ken**, **ildirk-s-ken**, **undike-s-ken**, con lo cual se lee, sin dudas, toda la leyenda **orke-s-ken** y las de la ceca:

**igal ( ) -s;      igal ( ) -sken;      igal ( ) n-s-ken**

Corresponden estas monedas a dos pueblos o tribus vecinos y próximos al litoral levantino, siendo el primero el de los «Orketes» y sabiéndose del segundo, que el signo todavía no identificado no es ninguna de las vocales (conocidas) ni **r**, que es la única continua no determinada, según se ha visto en el «Vaso de Torres» y sólo puede ser un sonido bilítero de oclusiva y vocal. Atendiendo a su forma ha de ser (como se verá más adelante) el signo de sonidos **de**, **te**, o **di**, **ti** en los cuales redondos, ovals o cuadrados puestos en punta no se pusieran en alguna región los trazos interiores.

Tampoco tiene nunca dicho signo, en estas monedas, el punto central que lo asimilaría a los **gu**, **cu**, juntamente con el cual (con punto) aparece en otras leyendas encontradas en localidades de la provincia de Albacete.

Con las consiguientes dudas que se resolverán provisionalmente por exclusión, y en definitiva por medio de alguna inscripción nueva que puede aparecer en un momento cualquiera, los citados letreros «deben» sonar:

**igalde-s,      igalde-s-ken,      igalden-s-ken**

No sé resolver las dificultades de localización de estas dos cecas que estuvieron en el S. E. y no muy al interior. Quizá el nombre que más se acerca es el de los Olcades próximos a los Carpetanos y que han sido identificados con ciudades varias.

**SIGNOS BILITEROS CORRESPONDIENTES A LOS SONIDOS «BE», «PE»,  
EN ALGUNOS ALFABETOS DEL SUR**

Atendiendo únicamente a las semejanzas entre parejas de signos análogos de dos alfabetos peninsulares sería necesario identificar con el sonido *ɾ* un signo del Plomo de Mogente que es idéntico a una de las formas que tiene dicho sonido en los textos del N. E.

Tal solución es imposible, porque en varias ocasiones va contiguo al ya identificado como de sonido *r*, y además porque la palabra 19 del texto A de Mogente es dicho signo, y la palabra 3 del texto B de Mogente comienza por él.

Pero como hace falta dilucidar por completo el sonido que tiene, se pondrán algunos ejemplos que permitan identificarlo.

Comenzaremos por un as muy raro, que tiene un busto análogo a los que hay en las monedas de Cástulo, y en otras del Sur, y en cuyo reverso hay un cuadrúpedo (¿lobo?) ithiphalo andando hacia la derecha, encima una estrella de ocho rayos y debajo una leyenda ibérica que se lee de izquierda a derecha, la cual ha sido copiada deficientemente y que se ve clara en el ejemplar que fue de don Aureliano Fernández Guerra (19) y que ahora está en el Instituto de Valencia de don Juan.

La lectura correcta es:

MTOPPF

(19) A. DELGADO: "Catalogue des monnaies et des médailles antiques de feu Gustave Daniel de Lorichs", Madrid, 1857, 1302, 28 mm. Con leyendas incompletas o mal copiadas. Toda la colección fue adquirida por el Estado sueco para el Museo de Estocolmo.

A. FERNANDEZ GUERRA: Carta dirigida a Mr. Caumont a comienzos del año 1860

no siendo posible interpretar en ella «Iliturgi», ni hallar semejanzas entre estas piezas y los ases latinos iliturgenses (20). Todos los signos están claros, menos el 4 «que no puede ser de sonido *ř*», que no es consonante continua ni vocal y que ha de ser bilítero. Suponiéndolo dependiente de la *b* se relacionaría el pueblo aparecido en las monedas, con la cita que de Hecateo (hacia el año 500) hizo en su epítome Esteban de Bizancio (21) al escribir:

«Eliberge, ciudad de Tartessos. Hecateo, en  
Europa»

y que creo que habrá que referir a una ciudad que fue de los Tartessos, pero en una época en que el reino de éstos llegó casi hasta el cabo de la Nao.

El nombre del pueblo emisor de las monedas (quizá en el siglo II antes de J. C.) parece ser

**i — l — di — be — r — gi.**

Atendiendo a las monedas de Iliberri-Florentia (Granada) de tipos muy especiales, en una de ellas de gran módulo está escrito el sobrenombre FLO - REN - TIA de la ciudad puesto entre las tres piernas de una «Triquetra» con cara humana en el centro, mientras que en el otro lado de la moneda hay un busto barbudo con galea empenachada que tiene delante un ramo de laurel (22). El sobrenombre (o nombre) de «Florentia» está en las inscripciones granadinas que salieron en la Cancillería, en las cuales el dedicante fue el «Ordo Municipi Florentinorum Iliberritanorum», y que resolvieron en favor de Granada el antiguo pleito sobre la situación de la ciudad de Iliberri.

Otras piezas de menores peso y módulo que la grande, tienen entre

---

explicándole y dibujándole "una moneda de Iliturgi que acababa de adquirir". Era propietario de esta carta don Juan de Dios de la Rada y Delgado ("Bibliografía Numismática Española", Madrid, 1886, pág. 288).

J. ZOBEL DE ZANGRONIZ: "Estudio histórico de la moneda antigua española", Madrid, 1880, II, pág. 114, 3.

C. PUJOL Y CAMPS: "La epigrafía numismática ibérica". Boletín de la Real Academia de la Historia. Madrid, 1890, XVI, IV, núm. 202, copia incorrecta siguiendo a Zobel.

C. PUJOL Y CAMPS: "Más datos sobre epigrafía ibérica". Boletín de la Real Academia de la Historia. Madrid, 1890.

(20) VIVES ESCUDERO: Op. cit. nota 8. Ceca 98, Lám. LXXII, 1.

(21) F. H. A., 1, 2.ª edición, págs. 185-189, núm. 3 de la edición de F. IACOBI "Die Fragmente der griech. Historiker", I, pág. 38. También DELGADO, op. cit. nota 9, II, de 1873, pág. 82, artículo Iliberri-Florentia.

(22) VIVES ESCUDERO: Ceca 98, Lám. LXXII, 1.



las piernas de la triquetra un letrero indígena entero o partido en tres partes; y en otras menores con la misma o análoga leyenda indígena, llevan por un lado una Victoria con escudo, y en el otro, un busto, galeado como antes o un astro y un creciente.

Otro grupo de ases de la misma ceca contienen una cabeza varonil desnuda y en el otro lado una esfinge parada y debajo la leyenda ibérica citada, sustituida más adelante por una latina, ILIBERI o ILIBER, que es necesario suponer equivalente a la indígena.

En el año 1857, al publicar don Antonio Delgado el Catálogo de ventas de la colección de las monedas recogidas en España por el Chambelán Lorichs (23), supuso que estos grupos de monedas eran de Iliberri, fundándose en una cadena de relaciones y semejanzas, leyendo en el epígrafe ibérico:

𐤆𐤌𐤁𐤅𐤆

el signo cuarto como **b**. Más adelante, el mismo Delgado (24) corrigió la lectura EL - ABER supuesta en el 1857, vacilando en dar al inicial uno de los sonidos **e**, **i**, el sonido **u** al tercero y dudando si hacer de sonido **beth** o **resch** los cuarto y sexto que supuso idénticos, a pesar de que en algunas de las piezas que publicó, dichos dos signos eran de formas distintas. Con este criterio ecléctico leyó **iluber**.

La realidad es que en algunos ejemplares, los signos parecen ser idénticos, pero en otros son muy distintos y los nombres aparecen en una de las formas:

𐤆𐤌𐤁𐤅𐤆𐤃 𐤆𐤌𐤁𐤅𐤆𐤃 𐤆𐤌𐤁-𐤅𐤆𐤃𐤃 𐤆𐤌𐤁𐤅𐤆𐤃

que permiten leer **ilubeir** (**ildubeir**) y con mayor diferenciación entre los signos cuarto y sexto en la última forma, que ha sido transcrita de un ejemplar con esfinge en el reverso (25).

No queda duda que los nombres tienen una de las lecturas indicadas, independientemente de que haya letreros incorrectamente escritos.

Es útil advertir, que en algunos ases con el tipo de la esfinge, hay a continuación de la leyenda corriente el grupo de signos:

CM𐤆𐤃

(23) DELGADO: Op. cit. nota 19, pág. 15, núm. 272, nota.

(24) DELGADO: Op. cit. nota 9, II de 1873, pág. 95.

(25) VIVES ESCUDERO: Op. cit. nota 8, Lám. LXXIII, 4.

que suena **gesdin** (o en formas análogas) como en los alfabetos del N. E. y que indica cómo el alfabeto utilizado en Iliberri se diferencia de otros alfabetos del Sur en que el signo del sonido **di, ti** es de forma de tridente en lugar de ser un rombo o un óvalo con un trazo vertical que hay en los oretanos. Es verdaderamente sensible, no disponer de más textos ibéricos de la región granadina que sirvieran para delimitar las zonas correspondientes a cada una de las formas citadas, del signo que suena **di, ti**.

## VII

### LAS MONEDAS DEL GRUPO DE OBULCO

Son tres las ciudades de este nombre; dos en el convento cordubense, y otra en el Astingitano; una llamada Obulcula por Plinio, el cual refiriéndose al convento jurídico Cordubense dijo: «XIV M. pass. remotum in mediterraneo Obulco quod pontificense appellatur» y que Estrabon (Geographia, III, 4, 9, 160) la cita con la grafía **Oboulkon** contando desde Córdoba 300 estadios y relatando que la vía que iba desde los trofeos de Pompeyo en el Pirineo hasta Córdoba y Gades pasaba por

«Castlona kai Oboulkona»

Estuvo en Porcuna (Jaén).

Otra ciudad del mismo nombre fue conocida con el diminutivo de **Obulcula**, estuvo al sur de la anterior en la región de Almedinilla, Priego, Cárcabuey, Alcaudete y Alcalá la Real a juzgar por las lápidas que en dicho terreno se encuentran.

La tercera localidad **Obu(I)cula** estuvo en la vía núm. 8 que unió a Ispalis con Corduba y en la 10 de Ispalis a Emerita (los caminos 8 y 10 superpuestos en el tramo Ispalis - Astigi).

Las monedas con el nombre OBVLCO podrían ser de alguna de las tres ciudades citadas.

Otra ceca con el nombre ABRA, puesto en el anverso, acuñó ases con dos nombres de magistrados escritos con signos ibéricos del Sur o con uno en el reverso y otro en el anverso sustituyendo al nombre latino citado.

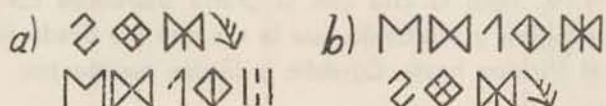
Finalmente hay dos ases que no tienen nombre de ceca y que se ignora dónde fueron acuñados; aunque atendiendo al arte de sus bustos

han de ser de una de las cecas que pusieron en sus monedas el nombre de OBVLCO.

Todas estas monedas, unas latinas con nombres romanos, otras latinas con nombres indígenas, otras con los nombres de OBVLCO o ABRA y letreros indígenas y, finalmente, otras con solamente signos indígenas, fueron agrupadas por los autores bajo el título OBVLCO, hasta que don Antonio Vives formó con ellas tres cecas. Ahora sólo nos interesa describir aquellas leyendas latinas o indígenas que sean necesarias para justificar el alfabeto del grupo. Y si se hace el estudio del alfabeto Obulconense en este lugar es para tener la seguridad en el que se proponga para el Plomo de la Bastida de Mogente.

En los ases con dos nombres latinos entre arado y espiga hay la indicación de que se trata de dos AID(iles); pero no se sabe qué cargo tuvieron los dos magistrados indígenas que ocupan su lugar en otros ases.

Entre los ases que tienen dos nombres indígenas leídos de derecha a izquierda, en los reversos hay los que tienen una de las parejas de magistrados escritos en dos formas distintas, no existiendo dudas de que corresponden a los mismos magistrados (26):



cuyos nombres son legibles, en parte, atendiendo a los signos del N. E., pues el 3 del primer nombre del grupo a) es idéntico al inicial de algunas monedas de **tergacom**, aparece en las monedas de **contebacom** (Contrebia Carbica) y lo mismo, pero redondo, en muchos letreros de los vasos de Liria. Los nombres de los grupos a) y b) se leerán, provisionalmente, de derecha a izquierda:

a) 1: ki — de — ( ) — e      b) 1: ş — ( ) — l — di — ( )  
 2: ş — ( ) — l — di — ( )      2: ki — de — ( ) — e

Atendiendo al grupo b), los signos 1, 4 y 7 corresponden a signos distintos y lo mismo sucede en el grupo a). Comparando los a) 2 y b) 1 que se sustituyen en este ejemplo y en otro que vendrá luego, han de ser sonidos iguales o muy análogos, y siempre dependientes, de las misma oclusiva.

(26) a).—VIVES ESCUDERO, Lám. XCV, 7.

b).—VIDAL-QUADRAS RAMON, núm. 519, e improntas de Vives.

Es conveniente advertir que las reproducciones de estas monedas, aunque procedan de insignes autores, resultan poco cuidadas y en ellas van confundidos estos cuatro signos, haciendo imposible el estudio del alfabeto. Es necesario, por tanto, recurrir a «las láminas» de la obra de don Antonio Vives y Escudero, sin hacer caso de los letreros insertos en el texto, pues todo el mundo sabe cuáles eran los estados corporal y moral de mi querido maestro y amigo, cuando se imprimía su magna obra de «La Moneda Hispánica», y creo que hay gentes desmemoriadas, juzgándolas benévolamente, que se quejan de estos defectos en la obra de un moribundo, cuando en el Prólogo de don Manuel Gómez Moreno, está la clave de este proceso.

Para determinar alguno de estos signos compararemos el nombre a) 2 = b) 1 con otro latino aparecido en semises que tienen por un lado un «Toro parado» y encima el nombre VIINIIT (**venet...**) de un magistrado y debajo OBVLCO; en el otro lado hay un águila explayada y el nombre BODILCOS de otro magistrado (27).

Teniendo en cuenta la forma del signo del sonido **bo** en el alfabeto del N. E. y comparando los nombres citados, se tienen las correspondencias:

M X 1 ◊ |||  
 M X 1 ◊ X  
 S COL DIBO

que da los sonidos **bo - po** para los signos que tiene encima, y la equivalencia **di - ti**, que se había anticipado, en cierto modo, al hacer **castilo** el nombre indígena de la ciudad que los romanos llamaron Cástulo.

Teniendo en cuenta el nombre **Oboukon**, transmitido por Estrabon, y otro de lugar que hay en los ases que tienen un busto femenino en el anverso junto con el nombre OBVLCO y en el reverso una de las formas

Λ|||Λ Λ1XΛ

entre arado y espiga o bajo arado, espiga y yugo (28); atendiendo, además, a la forma del sonido **bu** en los alfabetos del N. E., podríanse leer los nombres citados como:

**budilcos, bodilcos e ibulca, ibolca, ipulca, ipolca.**

(27) VIVES ESCUDERO: Op. cit. nota 8, Lám. XCVII, 5.

(28) VIVES ESCUDERO: Op. cit. nota 8, Lám. XCVI y XCIV.

En los otros alfabetos del sur, apenas aparecen estos signos de sonidos **bu, bo**. De todas formas están juntos en una inscripción de uno de los platos de Abengibre, y pueden ser admitidas las soluciones propuestas, para los platos de dicha localidad. Estudiando directamente muchas monedas con la leyenda OBVLCO, se ve que las dos formas corresponden en ellas a un solo sonido **bo, po**.

Con lo indicado se puede hacer el estudio del alfabeto utilizado en las monedas del grupo de Obulco, pero teniendo en cuenta que los grabados hechos a mano suelen estar viciados, y mucho más las composiciones tipográficas con tipos ibéricos.

Ignoro dónde radicó el solar de la ciudad de Abra. La sílaba **bra** que contiene la sucesión **mufa cum liquida** parece de origen celta y pudo estar lejos de Obulco, aunque utilizó el mismo alfabeto que esta misma ciudad.

Las monedas con los tipos y alfabeto de Obulco fueron distribuidas por don Antonio Vives en tres grupos según que contuvieran el nombre OBVLCO (Láms. XCIV a XCVIII), el de ABRA (núms. 1 y 3, lámina XCVIII) o solamente letras indígenas (núms. 2 y 4, Lám. XCVIII).

Existen otros dos ases (Lám. XCIX, 1 y 2) sin el nombre de la ceca, que son de los del tipo de Obulco y que tienen dos nombres que se leen de izquierda a derecha o al contrario.

También hay ases de los mismos tipos con el nombre de OBVLCO en el anverso y que tienen en sus reversos, entre el arado y la espiga, los nombres L. AIMIL(io) y M. IVNI(o) y a su derecha y de arriba hacia abajo sus cargos de AID(ilibus).

Advertiremos que no conozco nombres de magistrados obulconenses que comiencen por L, que sería un buen arbitrio para tomar el grupo de las vocales; pero en realidad podemos lograrlo por otros caminos.

Con lo dicho hasta el momento presente, es suficiente para identificar los signos correspondientes a las cinco vocales que apenas se diferencian de los hallados en otros alfabetos ibéricos. No han aparecido los de sonidos **ê, y** de los alfabetos del N. E.

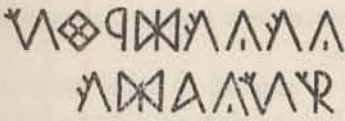
Están determinados hasta el momento todos los signos de las consonantes continuas menos el de la **ř**. Como en otros alfabetos del Sur, no hay signo para la **m**.

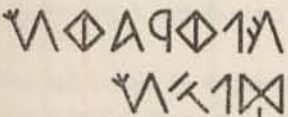
De los signos bilíteros han sido reducidos los de sonidos **bo = po, ga = ka, gue = ke, gui = ki, go = ko, de = te, di = ti, du = tu**. El signo de sonido **da = ta** es el mismo que en el N. E.

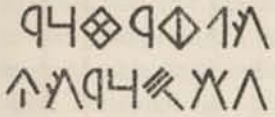
Falta solamente determinar cuáles son los signos bilíteros de sonidos **ba = pa, be = pe, bi = pi, gu = ku** y **do = to**, para los cuales quedan en las monedas de este grupo suficientes elementos para determinarlos, ya que ellas dan un alfabeto completo del que solamente faltan las ex-

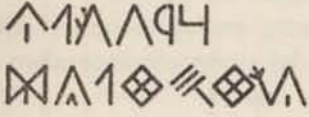
cepciones enunciadas. Creo que no ha salido el signo de sonidos **bu**, **pu**; pero sí todos los demás.

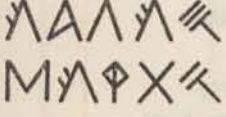
Se puede razonar casi todo el alfabeto, y en especial los seis signos no individualizados, mediante cinco parejas de magistrados monetales indígenas que pusieron sus nombres en los ases de OBVLCO. Son los nombres siguientes, copiados de monedas del Museo Arqueológico Nacional:


 28mm. Vives XCV 4 (13)  
 arado-lebrero-lebrero-espiga


 28mm. Vives XCVI 2 (21)  
 El mismo reverso


 28mm. Vives XCV 2 (11)  
 El mismo reverso


 28mm. Vives XCV 5-6 (14-15)  
 El mismo reverso


 28mm. Vives XCVI 3 (22)  
 El mismo reverso

El segundo nombre de la primera pareja comienza por un nexa cuyo segundo elemento es **n**. Se observa en todos los nexos que cuando su signo inicial es simétrico con respecto a un eje vertical, solamente se escribe la mitad (en este caso la mitad derecha) y por tanto este signo es medio del que suena **be** en ciertas cecas del N. E. tales como las de **beligio**, **bentian** y **bengoda**. No puede ser el **î** por ser inicial (y además resultaría impronunciable). No conozco el signo entero en ninguna moneda del grupo de Obulco.

El primero de estos magistrados se llamó **duidui-borden** cuya primera parte figura en un fragmento de vaso de Liria. El segundo es **benn-dua** ( )i sin que se puedan confundir entre sí los dos penúltimos signos de dichas palabras. Su primera parte es análoga a la del BENNA-BELS de la

Turma Salluitana. También hay monedas con el nombre escrito **ben-dua** ( )i.

El primer nombre de la segunda pareja tiene la división inmediata, **ildir-adin**, siendo la primera parte un nombre abundante en el N. E. de la Península, y la segunda parte una terminación corriente en los nombres ibéricos de varón. En el segundo nombre su signo segundo es necesariamente bilítero; aparecerá en el plomo de Mogente, donde resultará inconfundible con los **ba, bi, gu**; luego allí, como aquí, ha de sonar **do = to**. Además, en la última pareja, se ve que es inconfundible con el que suena **s**. El nombre del segundo magistrado es ( )**ldon**.

En dicha última pareja el nombre primero es **sig-a-ai**. El signo central del segundo nombre, solamente podría ser **ř** o **be**; y habiendo sido hallado el signo correspondiente al segundo sonido, queda para dicho signo el sonido **ř**.

En el Plomo de Mogente y en los platos de Abengibre el signo del sonido **bi** es de la misma forma que en el alfabeto del N. E. y otro tanto sucede con el **gu**; en cambio hay un signo (2.º de la pareja 3.ª) que aparece idénticamente en los alfabetos de Obulco, Mogente y Abengibre, por lo cual solamente puede sonar **ba** como hace años lo identificó don Manuel Gómez Moreno. Los magistrados de la tercera pareja se llamaron **ildir-deor** y **gabasoriu**; este segundo con incierta división en partes.

Todas las equivalencias de los signos utilizados en las monedas del grupo de Obulco han sido razonadas, menos la del signo correspondiente al sonido **gu, ku**, quedando así, por exclusión, que es:

el inicial de ... ..	(ku) <b>ldon</b>
el segundo de la primera pareja citada de magistrados de Obulco ... ..	<b>e(ku)degi</b>
el penúltimo de ... ..	<b>benndu-(ku)i</b>
el último de ... ..	<b>dundes-delbi (ku)</b>

Este es el alfabeto de los ases que tienen en sus anversos el nombre CBVLCO o el ABRA delante de una cabeza femenil derecha así como en otros ases de Abra hay un letrero ibérico en el anverso y sin el nombre latino. Todavía quedan dos ases de los mismos tipos que los anteriores sin nombre ninguno de la ceca. Su alfabeto es muy aproximadamente el mismo de las otras dos cecas del grupo, salvo la **e** inicial del nombre de uno de los magistrados que tiene una forma especial con la que aparecerá, también, en el texto B del Plomo de Mogente.

Por el arte de sus bustos son de una de las cecas de nombre OBVLCO, según ha sido dicho.



## VIII

### LOS PLATOS DE ABENGIBRE

Estas piezas de plata aparecieron en el pueblo de Abengibre (Casas-Ibáñez, Albacete), en 1934. En otro lugar está hecho el estudio de su aparición y de las vicisitudes por que pasaron hasta llegar casi todos ellos al Museo Arqueológico Nacional de Madrid.

Entre seis de las piezas, hay nueve letreros incisos: siete se leen de derecha a izquierda y dos en sentido contrario, con lo cual (salvo algunas excepciones) los signos simétricos con respecto a un eje vertical son iguales en ambos grupos y los asimétricos van invertidos.

Fueron publicados, en parte, por varios autores, y en su totalidad por M. Gómez Moreno (29). Recientemente, J. Sánchez Jiménez y el autor de estas líneas han hecho un trabajo más detallado sobre este hallazgo (30).

La particularidad de su alfabeto estriba en que se enlaza con el de Mogente atendiendo al signo de sonido **bi**, **pi**, que es de la forma que tiene en las grafías del N. E. y en cambio se enlaza con los de Cástulo-Obulco por el signo de sonidos **di-ti** que es de forma romboidal con su diagonal mayor vertical.

Como en los textos de Obulco tiene la particularidad de que los signos de sonidos **a**, **r** tienen sus triángulos o curvas hacia el mismo lado tal como sucede en otros alfabetos del Sur.

Un alfabeto va de derecha a izquierda y está falto únicamente de uno de los signos que es el de los sonidos **gi**, **ki**; el otro va en sentido contrario y contiene el signo antedicho. Los dos alfabetos son casi iguales.

Comenzaremos por el más completo.

(29) M. GÓMEZ MORENO: "Miscelánea", núm. 110, a, b, c, d, 111, 112, 113, 114 y 115.

(30) J. SÁNCHEZ JIMÉNEZ y P. BELTRAN VILLAGRASA: "Los platos de Abengibre", Cuadernos de Arqueología e Historia de la Ciudad, Albacete, 1962, II.

### Signos correspondientes a las vocales:

Las **a, i, o, u**, como en Mogente A; y salvo la forma más triangular que tienen los de Obulco, son como estos últimos. El signo de sonido **e** aparece como en Mogente A, y en forma análoga a la del **As** del tipo de Obulco sin el nombre de la ceca y leyendas retrógradas (pero con sólo dos trazos inclinados) y lo mismo con respecto a Mogente B, pero invertido.

### Signos dependientes de las oclusivas b, p.

El signo de sonido **ba** como en Mogente A y en Obulco.

El de sonido **be** como en el Vaso de Torres, en **Ildibergi, Ildubeir** y Mogente, con dos formas según tengan la cabeza cuadrada o redonda.

El signo de sonido **bi** es (con dos formas análogas) como en Mogente y en los alfabetos del N. E.

El signo de sonido **bo**, es de una de las formas del N. E.

El de sonido **bu** es como en el N. E. y en Mogente A.

### Signos dependientes de las oclusivas g, k.

Los sonidos **ga, ge, go**, como en todos los letreros retrógrados del Sur. El de sonido **gi** no lo contiene. El de sonido **gu** es como en el N. E. y en Mogente B.

### Signos dependientes de las oclusivas d, t.

El signo de sonido **da**, como en el N. E. y en Obulco. El de sonido **di** como en **Castilo, Ildibergi** y en **Obulco**. El de sonido **du** es la forma triangular sin punto abajo que se da en el N. E. y en alguna moneda de leyendas directas del tipo de Obulco. El signo de sonido **de** es una circunferencia pequeña, y análoga a una de las formas que tiene la leyenda **igaldesken**. En estos platos está junto con el que suena **gu** y con el de sonido **di**, siendo inconfundibles. En cuanto al signo de sonido **do** es análogo a como están en Mogente y en Obulco.

### Los signos correspondientes a las consonantes continuas.

Los signos de sonidos **l, n, r, s, z**, son como en todos los alfabetos del Sur.

El de sonido **ř**, es como una R vuelta y como en el texto A de Mogente.

También hay un nexo **gago** y otro **bugo**. Es importante el hecho, de que en el mismo borde del plato que tiene este último nexo está el signo

de sonido **bo** y esta coincidencia sirve para distinguir entre sí los signos de sonido **bu** y **bo**. En cuanto a los platos cuyos letreros se leen de izquierda a derecha, su alfabeto es análogo al anterior, aunque incompleto, pues tiene solamente:

#### **Signos vocales:**

El **a** como en los otros letreros de los platos y los de sonidos **e**, **i**, como en los alfabetos del N. E.

#### **Signos dependientes de las oclusivas b, g, k.**

Los de sonidos **ba**, **ga**, **go**, **gu**, **di** como en Mogente y en los otros letreros de los platos; los de sonidos **gue-ke** y **bi**, como en **orkesken** y en **Conterbia**, o sea, simétrico de la forma que tiene en los otros letreros de los platos y, finalmente **gui** como en los alfabetos del N. E. y en el Vaso de Torres. Es posible que sea **de**, un pequeño signo oval como en los letreros anteriores y análogo a como está en el letrero **igalde-s-ken**.

#### **Signos de las consonantes continuas.**

Contiene los de sonidos **l**, **n**, **ş**, **s**, como en los textos del N. E. y el correspondiente al **r** como en los textos del Sur, pero invertido.

En total son 17 signos.

### LOS ALFABETOS DEL PLOMO DE LA BASTIDA DE LES ALCUSES DE MOGENTE

Ha sido dicho, al comienzo del trabajo, cuándo y cómo apareció este importante documento y las composiciones de sus textos. La forma en que apareció y otras circunstancias del hallazgo indican que el texto A es mágico y, al estudiarlo detenidamente, resulta que con él se pretendió preservar a la casa y a sus moradores de varias calamidades. Como en casos análogos, escribieron los conjuros comenzando por el ángulo inferior derecho del rectángulo y terminaron en la parte superior, que solamente tienen una palabra y un hueco, seguido hasta el vértice superior izquierdo, como final del texto, con una sola palabra para la última línea.

Los tres textos del Plomo, parecen escritos con dos alfabetos muy análogos, aunque no del todo iguales. La parte conservada del texto C es muy corta; está escrita en sentido retrógrado y en la misma cara del B que va también de derecha a izquierda y está escrito con un alfabeto algo distinto.

Estando escrito el texto C (y probablemente también el B) cortaron un trozo rectangular de la placa original y escribieron en la cara opuesta los conjuros que forman el texto A con un alfabeto que parece idéntico al del C. El propietario o propietaria de la casa arrolló el plomo, lo escondió en secreto bajo la piedra solera del molino harinero de su domicilio y tuvo la tranquilidad de saber libres de ciertos males a la casa y a las personas en favor de las cuales fue inciso. No creo que sea una «tabula fixoria» para desear maleficios a la vivienda y a sus habitantes, porque el sentido del texto es de franca negativa.

Cuando en 1954 publiqué su alfabeto y di su lectura, cometí, por lo menos, tres errores de los cuales me di cuenta cuando hice el estudio de los platos de Abengibre y el alfabeto monetar de Obulco. Debido a

tales equivocaciones me resultaron lecturas inexactas que ahora pretendo corregir.

La manera más cómoda y sincera de hacer dichas correcciones me pareció que sería fundarme en los del grupo de Obulco y en los escritos sobre los platos de Abengibre; así ha resultado el actual orden de las materias.

Al ir escribiendo los nuevos resultados pude darme cuenta de cuáles fueron las circunstancias que me desviaron de las buenas soluciones, y creo que se debió a la suposición de que el alfabeto del texto A estaba completo, y haber forzado para llegar a tal resultado las equivalencias de dos signos, lo cual originó otros dos errores, en el texto B.

Voy a intentar las correcciones exactas de ambos textos, trabajando sobre ellos como si estuvieran sobre dos objetos distintos y aparecidos en localidades diferentes. Repetiré lo menos posible lo ya escrito.

TEXTO A.—Es retrógrado y comienza en el vértice inferior derecho.

a) **Signos correspondientes a las vocales.**

Contiene las vocales **a, i, o, u** como en Obulco y en Abengibre; la **e** tiene la forma corriente en Abengibre y en el as de leyendas retrógradas sin nombre latino. No difieren gran cosa de los signos vocales de las monedas y vasos del litoral oriental.

b) **Signos bilíteros en las oclusivas b, p.**

El signo **ba = pa** es el mismo de Obulco y Abengibre. El **be = pe** como en **Ildibergi**, Abengibre y el Vaso de Torres. El **bi = pi** es el mismo de Abengibre y de los textos del litoral oriental, y lo mismo sucede con el **bu = pu**. El signo **bo = po** no es igual a ninguno de los citados; pues para ser el mismo del grupo de Obulco le falta el trazo vertical inferior.

c) **Signos bilíteros fundados en las oclusivas g, k.**

Los signos de sonidos **ga = ka, gue = ke, gui = ki, go = ko** son como en los restantes alfabetos indicados del Sur. No contiene el signo de sonido **gu = ku**.

d) **Signos bilíteros fundados en las oclusivas d, t.**

El signo de sonidos **di = ti** es de forma de tridente como en la palabra **kestin** de Iliberri, así como en los textos del litoral. El signo de sonidos **du = tu** está igual en Abengibre y en los textos del levante peninsular. El signo de sonidos **do = to**, es muy análogo al de Abengibre y Obulco. El signo de sonidos **da = ta** es una cruceta como la **t** de los alfabetos púnicos, y la misma forma que en los alfabetos del Sur y del

Levante, salvo haber hecho girar a la X un cuarto de vuelta. El signo de sonidos **de = te** es casi de la misma forma que el **di = ti** en Castilo, Ildibergi y Abengibre.

e).—**Signos de las consonantes continuas.**

No hay dudas sobre los signos correspondientes a las consonantes continuas; pues las **l, n, ʃ** tienen la misma forma en todos los alfabetos, y la **s** resulta análoga a la forma que tienen **orkesken, igaldes, igaldesken**, en Abengibre y en Obulco. Tampoco hay apenas diferencias en el signo representativo del sonido **ř** con el que suena **r**, del que se diferencia en un ligero rabo, resultando algo parecido a una R vuelta, el correspondiente al sonido **ř**. Estas notaciones **r, ř** no presuponen sus sonidos respectivos **r, rr**, pues tales signos se permutan fácilmente.

El primer signo de la palabra 17 es el nexa **be-go**, dándose el caso en todos los nexos de dos signos bilíteros, que no contienen sino la mitad del primero; en este caso, la mitad de la derecha.

Como de costumbre en el Sur, no aparece el signo de sonido **m**, estando sustituido (?) por el de sonido **n**, como sucede en el plomo primero de Alcoy.

Ninguna palabra comienza por los signos asimilados a los sonidos **r, ř**.

Tampoco termina ninguna palabra por L. En las primeras copias había sido puesta la palabra 3, como si se leyera **stikel**, pero como tal caso vulneraría la regla general de que **«las palabras ibéricas nunca terminan por L»**, busqué la vocal final y pude hallarla, muy pequeña y un poco más arriba, dentro ya de la línea II. El abridor del texto se corrigió, **donde pudo**, al repasar la escritura. Atendiendo a las interpunciones, los puntos que en número variable hay al final de sus palabras, podrían indicar el número de veces que se repetiría cada una de ellas.

Con el alfabeto indicado, resulta la siguiente lectura del texto A:

- I. 1. ganierton-gabe. 2. uořildeř-gabe. 3. stikelu-gabe. 4. uordaker-gabe. 5. aiduarřbegi-abe.
- II. 6. boeřdoi - gabe. 7. eřřiba - gabe. 8. sakarbiř-gabe. 9. eřřiba-gabe. 10. aiduarřbegi-abe.
- III. 11. uordaker-gabe. 12. burlder-gabe. 13. saldulagogi-abe. 14. saldulagogi-ado.
- IV. 15. eřřiba-gabe. 16. ardaker-gabe. 17. begoldiřtaoden-gabe. 18. eřřiba-gaado. 19. be.
- V. 20. saldulagogi-abe.

TEXTO C.—Es retrógrado e incompleto en los comienzos de sus dos líneas, que se cuentan de arriba hacia abajo.

En el trozo que se ha conservado solamente hay los signos correspondientes a los sonidos **a, i, o, be, bi, ga, gi, da, du, l, n, r, s** con figuras casi idénticas a las que hay en el texto A.

Hay líneas verticales de 4 puntos detrás de las palabras 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> de la primera línea y otra de seis puntos detrás de la 3.<sup>a</sup> y última de dicha línea.

Su lectura es la siguiente:

I. 1 ...şbeliba. 2. odata. 3. bişibadarakar. 4. ...ngi.

TEXTO B.—Es retrógrado y consta de cuatro líneas con diez palabras que van de derecha a izquierda.

Comparados sus signos con los del texto A, son iguales las vocales **a, i, o** y no tiene el signo **u**. El de sonido **e** resulta igual que el existente en el As de tipos obulconenses y sin nombre de la ciudad, y con los nombres de los magistrados indígenas de izquierda a derecha.

Son idénticos o análogos a los del texto A los signos **ba, be, bi**; no tiene los de sonidos **bo** y **bu**.

Son también como los del texto A los signos de sonidos **ga, ge, gi**. No contiene el de sonido **go**. El de sonido **gu** es como en el litoral y de los platos de Abengibre.

De los signos dependientes de la oclusiva **d, t** se conocen los de sonidos **da, di, do**, que son iguales a los del texto A y no tiene el de sonido **du**, y probablemente tampoco el **de**. Únicamente, si en uno de los tres signos rombales que parecen **gu** faltara el punto central, podría ser considerado sonido **de**; pero no lo creo.

Los signos correspondientes a las consonantes continuas **l, n, s, ş** (ésta como en Castilo) y **r**, son de los tipos corrientes.

Queda un signo que no está en los otros textos del plomo (palabra 2, signo 6 y palabra 6, signo 6) y que se parece al signo de sonido **ř** en el Plomo 1.<sup>o</sup> de Alcoy; puede ser aceptado provisionalmente este sonido mientras no haya pruebas concluyentes en uno de los dos sentidos.

Su lectura es:

- I. 1. todalaogidieba. 2. sibeldiřigan.
- II. 3. bedarbabeba. 4. stosingukebaga. 5. nanbin.
- III. 6. binbesařigan. 7. bedaba.
- IV. 8. orkeguikebaga. 9. beegurba. 10. lagi.

De las diez palabras, cuatro terminan en **ba** (1, 3, 7 y 9), dos en **igan** (2 y 6) y dos en **baga** (4 y 8).

El vocabulario del texto A de Mogente se reduce a las palabras siguientes:

	<u>Palabra núm.</u>
aiduarbegi-abe	10
aiduarbegi-abe	5
ardaker-gabe	16
erşiba-gaado	18
erşiba-gado	7
erşiba-gabe	9 - 15
uordaker-gabe	4 - 11
uorilder-gabe	2
be	19
begoldis-da-oden-gabe..	17
boerdoi-gabe	6
burlder-gabe	12
ganier-ton-gabe	1
sakarbiş-gabe	8
saldulagogi-abe	13 - 20
saldulagogi-ado	14
stikelu-gabe	3

La palabra 19 tiene solamente el signo **be**; de ella se tratará más adelante.

Las terminaciones de las palabras son las siguientes:

**-gaado, -gado** detrás de **erşiba**. Esta terminación detrás del signo **gi** pierde la oclusiva **g** y se convierte en **-ado**; por eso aparece la palabra **saldulagogi-ado**.

Todas las restantes palabras terminan en **-gabe** salvo la palabra **saldulagogi-abe** en la cual (como antes) se ha perdido la **g** de **-gabe**.

Puede observarse que las palabras del texto A no se parecen a las demás del mismo plomo.

El comienzo del texto A es el mismo **gan** del Vaso de Torres.

El final de la palabra 3 del C, o sea, «**bişibatarakar**» es el nombre **taraka** de un as de Abra.

El comienzo de la palabra 8 del texto B «**orkeguikebaga**» es como el de las monedas de los «**orke-s-ken**». Su final es el mismo de la 4.

La palabra 9 del texto B es «**beegurba**» y en ella existe la secuencia **bee** como en un tiesto de Liria y en la palabra «**kiderobeen**» del Vaso de Torres.



En la primera publicación (pág. 32) del Plomo de Mogente fue indicado que la palabra 19 del texto A constituida por sólo el signo **be** pudiera parecer un error y «que el escribiente abandonó la palabra apenas comenzada la escritura; y, sin embargo, cuando se intenta buscar la traducción, hay una acepción de **be** que parece cierta en este caso». Se repite ahora el párrafo en cuestión porque he de intentar hallar lo que aquí significa el expresado monosílabo.

Atendiendo ahora a los finales de las palabras del texto A, y salvo el citado signo que forma su palabra 19, todas las demás terminan en la desinencia **-gaado** (a veces **gado**) o en la **-gabe**, las cuales, cuando la parte anterior termina en **-gi**, se convierten en **-ado**, y **-abe**. En realidad se reducen a las dos **-gado** y **-gabe**.

Esta circunstancia, junto con la forma en que apareció escondido el plomo, y con la ordenación de las palabras en el texto A, están de acuerdo para darle la condición de mágico o el carácter de grupo de conjuros, o de exorcismos repetidos; y atendiendo a estas cualidades, se puede intentar la traducción o interpretación de algunas de las frases o palabras que contiene.

### INTENTOS DE INTERPRETACION DE ALGUNAS FRASES DEL TEXTO «A»

La comparación de este escrito con otros levantinos y del Sur, da palabras comunes, atendiendo a su totalidad o a partes de ellas; lo cual indica un tronco originario primitivo para las lenguas ibéricas. Este dato se puede aplicar a la resolución, hasta donde se pueda llegar, del problema de las analogías de varias lenguas entre sí, o con otras vivas o muertas. En esta cuestión he de prescindir de las palabras, indicadas en otras ocasiones, que son idénticas en ibero y en vasco, pero se ha de insistir en el hecho de que las coincidencias totales de palabras, y aun de frases, en los idiomas ibéricos comparados con el vasco son tan sorprendentes, que no pueden ser obras del azar. Además, aun contando con lo que pudiera haber de casual en estos hechos, ellos me parecen tener más fuerza probatoria que las meras analogías de las palabras ibéricas con raíces o desinencias de otras lenguas indo-europeas o africanas que, a veces, aparecen por medio de cadenas de palabras en las que se van debilitando las semejanzas, y al final queda poco más que la buena voluntad de los lectores, y la reconocida ciencia filológica de los expositores.

No ignoro la repugnancia que tienen los especialistas para admitir que hay en el vasco actual o de tiempos no muy lejanos a nosotros ciertas frases coincidentes con las que hay en algunos textos ibéricos peninsulares o de la Narbonense. Las objeciones puestas a la justificación de tal intento son muy serias y dignas de atención; pero cuantos más textos ibéricos van apareciendo y son estudiados, se repiten más palabras o frases que figuran en alguno o algunos de los dialectos vascos. Es posible que cuando sea publicado este párrafo hayan salido otros casos en que las coincidencias sean casi perfectas, aunque la conservación de tales palabras a través de los siglos pueda parecer increíble, absurda o maravillosa.

Aparte de la repugnancia actual a relacionar el ibero con el vasco, hubo tiempo en que se les identificaba totalmente y se exageraron las semejanzas de manera que se desacreditaron las que son indiscutibles. Ya Humboldt indicó que en vasco no existía la letra F ni tampoco en los idiomas ibéricos. En el uno y en los otros no hay palabras que comiencen por *r, r̄*; ni en ellos se da el fenómeno de la asociación **muta cum liquida**. Hace muchos años que don Manuel Gómez Moreno hizo notar estas coincidencias.

He de limitarme a algunas coincidencias anotadas en mis trabajos sobre el plomo de la Bastida, los textos de Liria y los platos de Abengibre (31), aparte de unos ejemplos que van los primeros.

a).—En un fragmento de plomo escrito hallado en la Serreta de Alcoy en el año 1946 está la palabra **bios-ildu-n** comparable con el **baisetas il-du-tas**, nombre del difunto al que se refiere la «Estela de Sinarcas» y con el ejemplo de Azkue (32) que dice «Gisaio **llduta** dago», que tradujo «este pobrete está apocado».

b).—En las monedas de bronce de Indica-Emporion (33) los magistrados son **tiberi** y **atabels**; el primero es un «Tiberio» que fue romano o romanizado; el segundo tenía el mismo nombre que actualmente se da en el dialecto guipuzcoano a la «negreta» o «ganso negro», que se descompone en **ata** = ATA, «ganso» y **bels** = BELTS, «negro» (34).

c).—La palabra ibérica **ban**, aislada, y antepuesta o postpuesta a los nombres equivale a «un», «uno», como resulta indudablemente de muchos nombres vascos formados partiendo de dichos significados.

d).—La segunda cláusula de la Estela de Sinarcas se lee:

#### **seldar ban Yi**

La primera palabra está aceptada como antecedente (o pariente) del vasco «seldor», equivalente al castellano «pira». La segunda es «una», como se ha dicho. La tercera fue identificada por Antonio Beltrán Martínez con el dativo vasco de segunda persona «a ti». En este caso, como en otros que se estudiarán en otro lugar, se le dice al difunto que «se le dedica una tumba de cremación». Todavía, hacia el final de la misma dedicatoria, se vuelve a repetir la misma frase.

(31) BELTRAN VILLAGRASA: Op. cit. notas 5, 7 y 30.

(32) R. AZKUE: "Diccionario vasco-español-francés". Bilbao-París, 1905, I, página 407, 1.

(33) VIVES ESCUDERO: Op. cit. nota 8, Lám. XVI, 4-5.

(34) AZKUE: Op. cit. nota 32, I, s. v. **Atabels**.

La tercera cláusula de la misma piedra se lee:

**berbein ari euki-ar. Yi**

Hice notar en tiempo pasado (35) que aparecía en esta frase el verbo vasco EUKI = «tener» y no es difícil admitir que de igual modo que del vasco «Egin» sale «egiera» y existe el ibérico **egiar**, pudo formarse la palabra ibérica **eukiar** con significado de «posesión». Sin entrar en el significado de la primera palabra, no creo difícil hallar el sentido de la frase.

e) Algunas palabras-frases del plomo de Castellón parecen sonar a vasco y muchos autores, reacios a creer en las semejanzas de los antiguos idiomas ibéricos con el vasco, creyeron oír voces de esta lengua cuando aparecían en dicha inscripción palabras como **baites-baniekarse, ber-ikarsen-se** y otras.

f) En los platos de Abengibre hay escritas fórmulas contra los maleficios que pudieran ser comunicados a los alimentos que en ellos hubiera; en uno de ellos está la frase:

**aidurpen - ediaba**

Su primera palabra está formada con el vasco «aidur» que significa «maligno» y el sufijo derivativo «pen» que significa «acto» (36); la segunda palabra ignoro lo que significa, pero su descomposición **edi-aba** análoga a otras de los mismos platos se refiere a la palabra roncalesa «aba» con el significado de «boca». El letrado alude a un maleficio en las bocas de los que comieran en los platos y del cual creían salvarse grabando dicha frase, oculta a los mirones.

Volviendo al texto A de Mogente, y suponiéndole cualidades mágicas, las terminaciones usuales de las frases dan una interpretación definitiva para el sufijo **-gabe** y otra no tan rotunda para la desinencia **-gado**. En efecto, la palabra vasca «gabe» significa «sin» (37). En el Diccionario de López Mendizábal (38) están las palabras «-gabe», «-gabeko» y la contracción «-geko» de iguales significados. Análogamente en ambos diccionarios «-ga» es un sufijo que indica «privación», con lo cual tal terminación en un letrado de Abengibre también indica el deseo de que no haya un maleficio, y en el Plomo de Mogente las sílabas **-ga, -gaa** seguidas del sufijo modal «-to» pueden tener análogo significado que «-gabe». Como **-gaado, -gado, -ado**, van detrás de palabras que llevan en

(35) P. BELTRAN VILLAGRASA: "La Estela de Sincaros. Historia de su hallazgo". Boletín de la Real Academia Española, XXVI, c.º XXI, pág. 245, Madrid, 1947.

(36) AZKUE: Op. cit. nota 32, II, pág. 162, col. 1.

(37) AZKUE: Op. cit. nota 32, I, pág. 412, col. 2.

(38) LOPEZ MENDIZABAL: "Diccionario...", pág. 246.

otros casos la terminación **-gabe**, debe resultar el mismo deseo de que «no sucedieran dichos males», añadiendo cualquiera de las dos terminaciones fundamentales.

Según lo antedicho, las 19 palabras se refieren a cosas o acciones indeseables y en ellas se expresa el deseo de que no atacaran a la casa donde apareció el plomo, ni a las personas que en ella habitaran, ni a sus intereses, todo lo cual será necesario concordar con los significados que se les pueda dar, por comparación con voces o frases vascas. Esta estructura del texto da mayor facilidad para intentar su interpretación; pero serán eliminadas todas aquellas palabras sobre cuyas lecturas existan dudas, para que las restantes queden más firmes.

Las palabras 5 y 10 suenan respectivamente:

**aiduar-begi-abe y aiduar-begi-abe**

y para ellas resulta que:

**aidur** = maligno (Azkue, Diccionario, T. I, pág. 15, col. 1).

**begi** = ojo (Azkue, T. I, pág. 142, col. 2).

(g)**abe** = sin (según lo dicho más arriba).

y la frase parece resultar que es: «**sin mal de ojo**» contra la casa o mejor contra su dueño, sus familiares, ganados, etc.

En los platos de Abengibre terminan en **-aba** las palabras (escritas de la derecha hacia la izquierda) que suenan:

**edi-aba-ga, edi-aba, udi-aba, in-aba, aiendor-aba, gonildir-aba**

constituyendo las frases siguientes que forman los dos tercios de los letreros:

- a) **aidur-pen = edi-aba = ga.**
- b) **aiendor-aba = edi-aba.**
- c) **edi-aba = in-aba.**
- d) **aierton = debi arden = edi-aba.**
- e) **aidur-pen = udi-aba.**
- f) **gon-ildir-aba = udi-aba.**

Es cosa curiosa que, como antes en el texto A de Mogente, resulten aquí seis palabras o frases con la terminación **-aba** como indicando una idea predominante.

En las inscripciones a) y e) el comienzo es por la misma palabra **aidur** seguida del sufijo derivativo vasco **-pen**, que significa «acto» (39) y la

(39) AZKUE: Op. cit. nota 32.

frase alude a «un maleficio» que amenazaba a los que comieran en los platos.

La inscripción a) termina en **ga** que también indica «privación» y que debe hacer aquí el papel análogo al que en el Plomo de Mogente hacía la palabra **-gabe**. Además, entre los varios nombres vascos correspondientes a la palabra «boca», está en el dialecto roncalés, según ya hemos dicho, la voz **aba**. Sin entrar en más averiguaciones algo tienen que ver la boca humana y sus órganos con los letreros escritos al dorso de los platos en forma que resulten invisibles para los que «mirasen» las comidas.

En algunas palabras o frases del texto A de Mogente antes de la desinencia **-gabe** = «sin» aparece el final **-ker** que lo mismo que los sufijos vascos «-keri», «keria» debe ser un derivativo que se une «a sustantivos y adjetivos para indicar cualidad viciosa» (40) como en **ANDIKERIA**, equivalente a «vanidad», etc., etc. Atendiendo a este significado la frase **arda-ker-gabe** (IV. 16) debe significar «sin borrachera» (que el dueño de la casa no sea borracho) y la que dice **uorda-ker-gabe** (I, 4 y III, 11) pudo ser la original de la palabra vasca **URDAKERIA** = «porquería» que Azkue (41) interpretó como equivalente a «obscenidad».

La primera palabra del texto A es **gani-er-ton-gabe**. En el primer estudio del Plomo de Mogente, di la lectura equivocada **-erdoi** (que no es cierta) y la relacioné con una enfermedad de las espigas de los vegetales; pero con la nueva lectura y partiendo de **GAN** y de **ERTUN** (42) mejor parece convenir a una enfermedad de la cabeza (o cerebral) que no alcanzo a determinar.

Con algo de audacia y de fantasía podrían proponerse otras interpretaciones de frases que parecen referirse a enfermedades o a vicios humanos, como si los conjuros hubieran sido formulados por una persona en favor de otra muy amada (o que pagara bien las fórmulas «secretas» de su seguridad) y casi parece que fuera el texto la exposición de los deseos de una mujer en defensa de su marido.

Para terminar con lo que parece dar de sí el texto A de Mogente, ya hemos copiado la parte que en 1954 dediqué a su palabra n.º 19 (IV. 19), o sea, a la monosílaba **be** que es la penúltima de la serie de conjuros y con diferente formación que las otras.

En el texto parecen estar indicados los deseos de una persona para que a otra no le sucedan ciertos males o de que no tenga algunas cualidades viciosas. Admitiendo, previamente, el parentesco de los idiomas ibéricos con los vascos, hallaremos en el Diccionario de Azkue que en Vizcaya

(40) AZKUE: Op. cit. nota 32, I, pág. 481, 2.

(41) AZKUE: Op. cit. nota 32, II, pág. 367, 1.

(42) AZKUE: Op. cit. nota 32, I, 362, 2 y I 232, 3.

se conserva la palabra BE como contracción de BERE y que ésta se corresponde con ERE. Según dicho autor, en Arratia, Mundaca, Orozco, Chiorreri, etc., BERE equivale a la palabra «también». Su análoga ERE en los dialectos Alto-Navarro, Guipuzcoano, Labortano, Suletino y Roncalés, significa «también» si la frase es afirmativa y «tampoco» si es negativa. Sobre esto, puso Azkue los ejemplos **ni ere bai** = «yo también» y **ni ere ez** = «yo tampoco» (43).

El penúltimo **be** del texto asimilado a los BERE, ERE vascos, parece indicar una recapitulación del redactor del plomo en la cual quiso expresar su deseo de que «no sucediera tampoco» (o que «también no ocurriera») la última calamidad que va enunciada en la palabra 20 y última del texto, lo mismo que había conjurado a las anteriores desgracias.

Lo mismo que en el año 1954 he de abstenerme de comparar las palabras de los textos B y C con otras vascas y he de repetir que me parecen muy pobres los resultados definitivos conseguidos; pero el «atrevido procedimiento» de comparar antiguas palabras ibéricas con las modernas o desusadas palabras vascas, parece dar algunos resultados sorprendentes, aunque no sean tan perfectos como yo desearía, y aunque no sean admitidos por las personas muy solventes, ante cuya ciencia me inclino, creo que deben ser tenidos en cuenta cuando alguna circunstancia especial, independiente de la filología, dé una interpretación de palabras que **se parecen mucho a las que tienen los dialectos vascos**, sobre todo cuando por otros caminos las soluciones resultan mucho más laboriosas y menos convincentes.

---

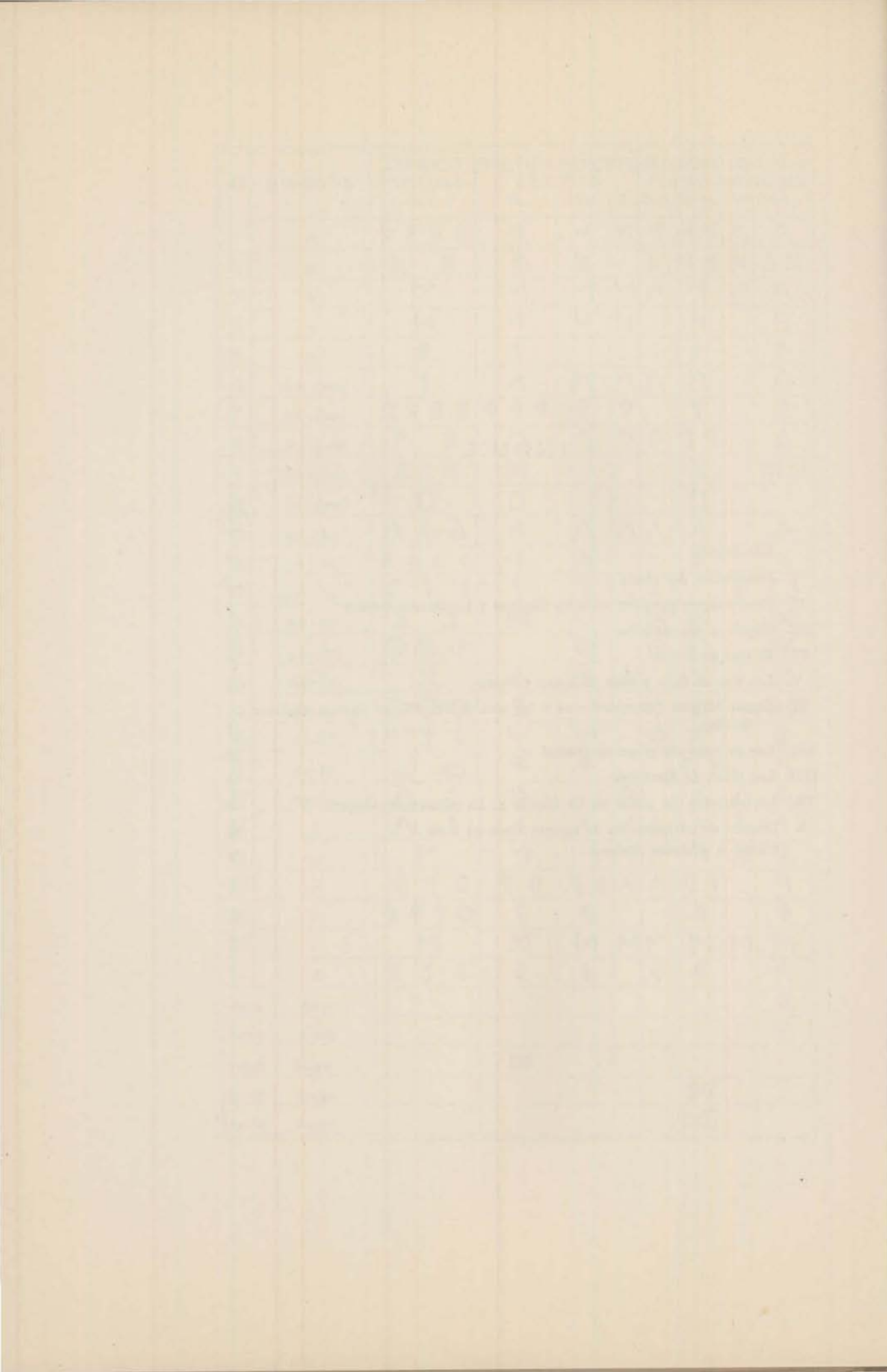
(43) AZKUE: Op. cit. nota 32, I, 139; I, 153; I, 254, 1.

Nº	SONIDOS	IBERICO MONEDAS etc	BASTIDA (MOGENTE) TEXTOS			ABENGIBRE PLATOS		OBVLCO etc MONEDAS	
			A	B	C	Dr. <sup>o</sup>	Retrog.	Dr. <sup>o</sup>	Retrog.
1	a	▷▷▷▷	∟	∟	∟	∟	∟	∟	∟
2	e	⋈ ⋈	≡	≡		⋈	≡	≡	≡
3	i	∩	∩	∩	∩	∩	∩	∩	∩
4	o	H	4	4	4		4		4
5	u	↑	↑				↑		↑
6	ba-(pa)		∧	∧	∧	∧	∧		∧
7	be-(pe)	⊗ ⊗ ⊗ ⊗	⊙ ⊙ ⊙	⊙	⊙		⊙		⊗
8	bi-(pi)	∩ ∩	∩	∩	∩	∩	∩	∩	∩
9	bo-(po)	⊗ ⊗	⊗				⊗		⊗
10	bu-(pu)	□	□				□		
11	ga-ka	∧ ∧ ∧	∧	∧	∧	∧	∧		∧
12	ge-ke	⋈ ⋈ ⋈	⋈	⋈		⋈	⋈		⋈
13	gui-ki	∩ ∩ ∩	∩	∩	∩	∩		S	2 S
14	go-ko	⊗ ⊗	⊗			⊗	⊗		⊗
15	gu-ku	⊙ ⊙ ⊙		⊙		⊙	⊙		⊗
16	da-ta	X	+	+	+		X		X
17	de-te	⊙ ⊙ ⊙	⊙			⊙	⊙		⊙ ⊙
18	di-ti	∩ ∩ ∩	∩	∩		∩	∩		∩
19	do-to	∩ ∩	∩	∩		∩	∩		∩
20	du-tu	∧ ∧	∧		∧	∧	∧	∧	∧
21	l	∧ ∩	∩	∩	∩	∩	∩	∩	∩
22	n	∩	∩	∩	∩	∩	∩	∩	∩
23	r	∩ ∩ ∩	∩ ∩	∩ ∩	∩ ∩	∩ ∩	∩ ∩		∩
24	ri	∩ ⊙ ⊙ ⊙	∩	∩		∩			∩
25	s	M	M	M	M	M	M	M	M
26	s	ε ∫ ∫	≡	≡		ε	≡		≡
nexo	ben								∩
nexo	dun								∩
nexo	bego		⊗						
nexo	gago						⊗		
nexo	bugo						⊗		



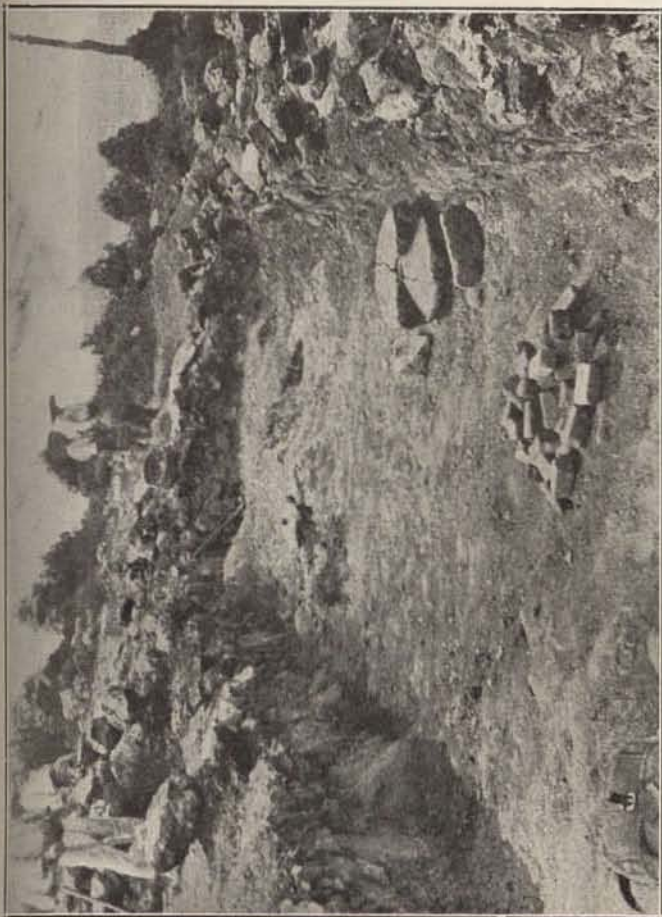
## INDICE

	<i>Págs.</i>
Introducción .....	3
I. Descripción del plomo .....	4
II. Observaciones generales sobre los alfabetos y los idiomas ibéricos .....	9
III. Cástulo y sus monedas .....	13
IV. El vaso de Torres .....	16
V. Los ascs de Orke y otras emisiones análogas .....	19
VI. Signos bilíteros correspondientes a los sonidos BE, PE, en algunos alfabetos del Sur .....	21
VII. Las monedas del grupo de Obulco .....	25
VIII. Los platos de Abengibre .....	31
IX. Los alfabetos del plomo de La Bastida de les Alcuses de Mogente .....	34
X. Intentos de interpretación de algunas frases del texto A .....	40
Tabla de alfabetos ibéricos .....	46

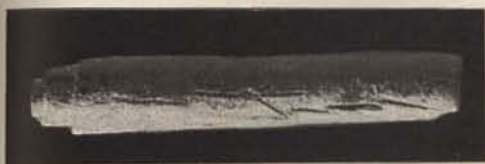




C



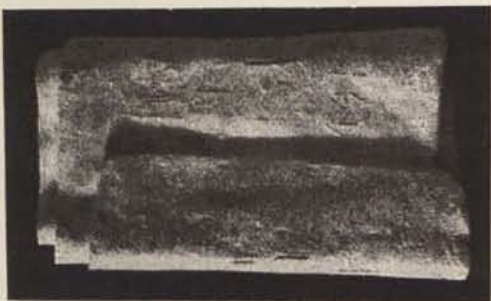
A



B



E



D

A.—Departamento 48. En el centro, a la derecha, el molino, por debajo de cuya muela inferior, a la izquierda, se ve la lámina de plomo.

B, C, D, E.—Diversas vistas del plomo, en la forma en que apareció. (T. n.).

